

8 de MARÇ 2021

PASTORAL OBRERA DE CATALUNYA

De nou aquest any, tenim motius per denunciar, reivindicar i celebrar el Dia de la Dona Treballadora. Dones de tot el món patim desigualtats en molts àmbits: laboral, socio-polític, eclesial... i la pandèmia ha fet més palès aquestes diferències davant els ulls del món. Vivim un canvi d'etapa, som en un món canviant, i les dones hi juguem un paper important.

LES DONES EN EL MÓN DEL TREBALL

"Mi contrato laboral es fijo discontinuo y en verano, cuando las escuelas ya no funcionan, acaba mi contrato y me acojo al paro. Este año por culpa de la COVID y la mala gestión de la administración hemos estado sin cobrar el paro tres meses. Ya sabéis lo difícil que era contactar con el SEPE para que te asesoraran o te informaran. En septiembre la empresa nos mandó a trabajar sin informarnos de nada. Fuimos las trabajadoras las que nos tuvimos que espabilar con los pocos materiales que nos dieron anti-COVID: una mascarilla para todo el año. Ahora seguimos luchando y afrontando esta epidemia solas, sin ningún apoyo de nuestra empresa".

Les dones hem patit i patim un risc major enfront la COVID-19. Algunes de les professions que han estat fonamentals per la contenció d'aquesta crisi són majoritàriament feminitzades i precaritzades.

També ha tingut efectes directes en la distribució i gestió del temps invertit en el treball domèstic i de les cures no remunerat: era del tot desigual i ara ho és encara més. I s'hi ha sumat el tancament de les escoles i el confinament, de manera que aquestes feines han recaigut més que mai en nosaltres, les dones.

Altrament, continuem patint la precarietat de les contractacions parcials, la temporalitat, la bretxa salarial en tots els sectors... Les dones seguim sent les més exposades a la pobresa, sobretot si som mares soles amb fills i filles menors a càrrec, migrades o dones grans amb pensions minses.

Totes aquestes desigualtats de gènere, se sustenten en la societat capitalista i, alhora, masclista i patriarcal i s'agreugen més durant els contextos de crisi, en què les dones, com a població vulnerabilitzada i desprotegida socialment, veiem minvats els nostres drets i empitjorades les nostres condicions de vida.

LES DONES EN EL MÓN DE L'ESGLÉSIA

Algunes dones acompanyen Jesús

Després d'això, Jesús recorria viles i pobles predicant i anunciant la bona nova del Regne de Déu. L'acompanyaven els Dotze i algunes dones que havien estat curades d'esperits malignes i de malalties: Maria, l'anomenada Magdalena, de la qual havien sortit set dimonis, Joana, la muller de Cuses, administrador d'Herodes, Susanna i moltes altres, que els assistien amb els seus béns.

Llc 8, 1-3

La societat actual té una estructura patriarcal i l'Església, com a part de la societat, també la té.

Hi ha una invisibilització de les dones en l'estructura i organització eclesial, una manca de reconeixement de la tasca de moltes dones que hem treballat silenciosament i humil, dones que hem creat comunitat, que hem fet Església.

Les tasques, compromisos i accions no són les mateixes. Per exemple, se'ns encarreguen les feines de neteja, suport i acompanyament dins de l'Església. Hi som admeses per "ajudar", "col·laborar", fer "voluntariat", "cooperar"... però quasi mai per ocupar llocs de responsabilitats importants on es prenen les decisions. Amb agraïments, però no pas amb un reconeixement ni igualtat.

PER TOT AIXÒ, AVUI ENS MOVEM I REIVINDIQUEM:

- La presència de la perspectiva de gènere i els valors de cura i atenció estigui present en totes les mesures, accions i polítiques públiques que sorgeixin.
- La promoció de polítiques per a la igualtat d'oportunitats, de participació i re-distribució en els àmbits laboral, polític, social i familiar que afavoreixin a dones i a homes per igual.
- El paper de la dona dins l'Església, als espais de responsabilitat, lideratge i representació de la institució. Treballem per una Església diversa i plural, que incorpori i valori la veu, la mirada, l'experiència i l'expertesa de les dones, tot sent així una Església més acollidora, inclusiva, democràtica, justa i coherent.
- El suport a col·lectius com el de Dones en l'Església i Alcem la Veü, que posem en valor la tasca de totes les dones creients de moviments i comunitats, que denuncien la discriminació de la dona dins l'Església i lluiten per la igualtat dins la institució. Agraïm també la sororitat de moltes altres dones que han fet possible, amb la seva lluita per la igualtat entre dones i homes i la lluita feminista, que avui siguem més fortes i lliures.

**L'alliberament de la dona és també l'alliberament de la societat;
I això serà possible amb una lluita compartida de dones i homes.**



Moviments i col·lectius obrers cristians de Catalunya i Balears: ACO, GOAC, JOC I MIJAC, Capellans Obrers, Religioses/os en Barris Obrers i Populars i delegacions de pastoral obrera de les diòcesis de Catalunya

8 de MARZO 2021

PASTORAL OBRERA DE CATALUÑA

De nuevo este año, tenemos motivos para denunciar, reivindicar y celebrar el Día de la Mujer Trabajadora. Mujeres de todo el mundo sufrimos desigualdades en muchos ámbitos: laboral, socio-político, eclesial ... y la pandemia ha hecho más presente estas diferencias ante los ojos del mundo. Vivimos un cambio de etapa, estamos en un mundo cambiante, y las mujeres jugamos un papel importante.

LAS MUJERES EN EL MUNDO DEL TRABAJO

"Mi contrato laboral es fijo discontinuo y en verano, cuando las escuelas ya no funcionan, acaba mi contrato y me acojo al paro. Este año por culpa de la COVID y la mala gestión de la administración hemos estado sin cobrar el paro tres meses. Ya sabéis lo difícil que era contactar con el SEPE para que te asesoraran o te informaran. En septiembre la empresa nos mandó a trabajar sin informarnos de nada. Fuimos las trabajadoras las que nos tuvimos que espabilar con los pocos materiales que nos dieron anti-COVID: una mascarilla para todo el año. Ahora seguimos luchando y afrontando esta epidemia solas, sin ningún apoyo de nuestra empresa"

Las mujeres hemos sufrido y sufrimos un riesgo mayor frente a la COVID-19. Algunas de las profesiones que han sido fundamentales para la contención de esta crisis son mayoritariamente feminizadas y precarizadas.

También ha tenido efectos directos en la distribución y gestión del tiempo invertido en el trabajo doméstico y de los cuidados no remunerado: era del todo desigual y ahora lo es aún más. Y se ha sumado el cierre de las escuelas y el confinamiento, por lo que estos trabajos han recaído más que nunca en nosotras, las mujeres.

Así mismo, seguimos sufriendo la precariedad de las contrataciones parciales, la temporalidad, la brecha salarial en todos los sectores ... Las mujeres seguimos siendo las más expuestas a la pobreza, sobre todo si somos madres solas con hijos e hijas menores a cargo, migradas o mujeres mayores con pensiones mínimas.

Todas estas desigualdades de género, se sustentan en la sociedad capitalista y, al mismo tiempo, machista y patriarcal y agravan más durante los contextos de crisis, en que las mujeres, como población vulnerabilizada y desprotegida socialmente, vemos mermados nuestros derechos y empeoradas nuestras condiciones de vida.

LAS MUJERES EN EL MUNDO DE LA IGLESIA

Algunas mujeres acompañan Jesús

Después de esto, Jesús anduvo por muchos pueblos y aldeas proclamando y anunciando el reino de Dios. Le acompañaban los doce apóstoles y algunas mujeres que él había librado de espíritus malignos y enfermedades. Entre ellas estaba María, la llamada Magdalena de la que habían salido siete demonios; también Juana, esposa de Cuza, el administrador de Herodes y Susana, y otras muchas que los ayudaban con lo que tenían.

Lc 8, 1-3

La sociedad actual tiene una estructura patriarcal y la Iglesia, como parte de la sociedad, también la tiene.

Es cierto que en la Iglesia se van dando pasos para avanzar hacia la igualdad, no obstante, aún hay una invisibilización de las mujeres en la estructura y organización eclesial, una falta de reconocimiento de la labor de muchas mujeres que hemos trabajado silenciosamente y humilde, mujeres que hemos creado comunidad, que hemos hecho Iglesia.

Las tareas, compromisos y acciones no son las mismas. Por ejemplo, se nos encargan los trabajos de limpieza, apoyo y acompañamiento dentro de la Iglesia. Estamos admitidas por "ayudar", "colaborar", hacer "voluntariado", "cooperar" ... pero casi nunca para ocupar puestos de responsabilidades importantes donde se toman las decisiones. Con agradecimientos, pero no con un reconocimiento ni igualdad.

POR TODO ELLO, HOY NOS MOVEMOS Y REIVINDICAMOS:

- La presencia de la perspectiva de género y los valores de cuidado y atención esté presente en todas las medidas, acciones y políticas públicas que surjan.
- La promoción de políticas para la igualdad de oportunidades, de participación y re-distribución en los ámbitos laboral, político, social y familiar que favorezcan a mujeres y hombres por igual.
- El papel de la mujer dentro de la Iglesia, a los espacios de responsabilidad, liderazgo y representación de la institución. Trabajamos por una Iglesia diversa y plural, que incorpore y valore la voz, la mirada, la experiencia y la pericia de las mujeres, aun siendo así una Iglesia más acogedora, inclusiva, democrática, justa y coherente.
- El apoyo a colectivos como el de Col·lectiu de Dones en l'Església y Alcem la Veu, que ponemos en valor la labor de todas las mujeres creyentes de movimientos y comunidades, que denuncian la discriminación de la mujer en la Iglesia y luchan por la igualdad dentro de la institución. Agradecemos también la sororidad de muchas otras mujeres que han hecho posible, con su lucha por la igualdad entre mujeres y hombres y la lucha feminista, que hoy seamos más fuertes y libres.

**La liberación de la mujer es también la liberación de la sociedad;
Y esto será posible con una lucha compartida de mujeres y hombres.**



Movimientos y colectivos obreros cristianos de Cataluña y Baleares: ACO, GOAC, JOC y MIJAC, Curas Obreros, Religiosas/os en barrios obreros y populares y delegaciones de Pastoral Obrera de las diócesis de Cataluña